LVI

Modelos de mediación comunitaria del Trabajo Social y su impacto en la reducción de conflictos socioambientales en el corredor minero del sur del Perú

Teresa Norhelia Correa Gonzales
Guido Francisco Loayza Susanibar

LVI

Modelos de mediación comunitaria del Trabajo Social y su impacto en la reducción de conflictos socioambientales en el corredor minero del sur del Perú

Teresa Norhelia Correa Gonzales
Guido Francisco Loayza Susanibar

RESUMEN

Este capítulo de revisión narrativa analiza los modelos de mediación comunitaria implementados por el Trabajo Social y su efectividad en la mitigación de conflictos socioambientales en el corredor minero del sur del Perú. A través de un enfoque descriptivo-analítico, se examinan las tensiones históricas derivadas de la actividad extractiva, caracterizadas por disputas sobre el uso del agua, daños ambientales y una profunda brecha de confianza institucional. El estudio sistematiza tres modelos principales de mediación: el facilitador, centrado en la neutralidad; el transformativo, orientado a la mejora de relaciones a largo plazo; y el dialógico-comunitario, enfocado en el empoderamiento y la participación local. Los resultados evidencian que, si bien existen esfuerzos por gestionar el conflicto, la eficacia de estas intervenciones se ve limitada por desigualdades estructurales y la percepción de falta de transparencia empresarial. Se concluye que el Trabajo Social debe trascender las funciones de contención reactiva, consolidando una praxis basada en la justicia socioambiental, la interculturalidad y una mediación estratégica. En este sentido, la mediación no debe entenderse meramente como una herramienta técnica de desescalada, sino como un proceso político y ético fundamental para avanzar hacia una gobernanza territorial compartida, donde la legitimidad y la autodeterminación de las comunidades locales constituyan el eje central para alcanzar una paz social duradera.

Palabras clave: Trabajo Social, mediación comunitaria, conflictos socioambientales,

minería, corredor minero del sur.

INTRODUCCIÓN

El corredor minero del sur del Perú, que articula las regiones de Apurímac, Cusco y Arequipa, constituye uno de los enclaves extractivos más estratégicos y, simultáneamente, más complejos del territorio nacional. Esta zona, dominada por operaciones de gran escala, se ha convertido en el epicentro de la conflictividad socioambiental en el país. Según la Defensoría del Pueblo (2024), la mayor parte de los conflictos sociales en el Perú se encuentran vinculados a la actividad extractiva, donde las comunidades locales se enfrentan a una dinámica de poder asimétrica. Esta situación no es fortuita; es producto de una trayectoria histórica donde el desarrollo económico nacional ha colisionado sistemáticamente con el ejercicio de derechos territoriales y ambientales de las comunidades campesinas y originarias.

La persistencia de estos conflictos responde a una multiplicidad de factores interconectados. En primera instancia, destaca la lucha por el acceso, uso y control del recurso hídrico, elemento vital para la agricultura de subsistencia que se ve amenazada por el consumo intensivo de las mineras. A ello se suma la constante preocupación por la degradación ambiental y la contaminación de los ecosistemas locales, que impactan directamente en la salud y los medios de vida de la población. Paralelamente, existe una profunda percepción de inequidad en la distribución de los beneficios económicos generados por la minería. A pesar de los altos índices de exportación, las comunidades aledañas a menudo perciben que el canon minero no se traduce en un desarrollo humano real, profundizando el descontento y la desconfianza hacia las instituciones estatales y corporativas.

Ante este escenario, la intervención del Trabajo Social se vuelve imperativa y trascendental. Tradicionalmente, esta disciplina ha sido relegada, en ciertos contextos, a un rol de corte asistencialista o paliativo. No obstante, en la actualidad, es necesario reivindicar su capacidad técnica y estratégica en la mediación de conflictos. El Trabajo Social comunitario no solo debe limitarse a la gestión de programas sociales, sino posicionarse como un articulador capaz de facilitar el diálogo intercultural, promover la justicia ambiental y garantizar espacios de concertación donde la voz de las comunidades sea escuchada en condiciones de equidad.

El presente artículo de revisión tiene como objetivo sistematizar los modelos de mediación comunitaria empleados por el Trabajo Social y evaluar su impacto en la

reducción de conflictos socioambientales en el corredor minero del sur. Se busca identificar qué estrategias resultan más efectivas para transformar la confrontación en colaboración, permitiendo que la intervención profesional contribuya genuinamente a la paz social y al desarrollo sostenible del territorio.

METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarca en un diseño de revisión narrativa descriptiva-analítica. Este enfoque se seleccionó por su capacidad para sintetizar una amplia literatura académica y documental, permitiendo una interpretación comprensiva de los fenómenos complejos que rodean la mediación comunitaria en contextos mineros. A diferencia de las revisiones sistemáticas estrictas, la narrativa ofrece la flexibilidad necesaria para integrar diversas fuentes —desde artículos científicos hasta informes técnicos de organismos supervisores—, lo cual es esencial para abordar una problemática interdisciplinaria y territorialmente situada como la del corredor minero del sur del Perú (Greenhalgh et al., 2018).

Criterios de búsqueda y selección

Se establecieron criterios temporales y temáticos precisos. La ventana de búsqueda comprende la última década, abarcando desde el año 2016 hasta el 2026. Este rango temporal es crucial, ya que permite capturar la evolución de los conflictos socioambientales en el sur andino tras los cambios en la normativa de consulta previa y las dinámicas post-pandemia en la gobernanza extractiva.

Las fuentes incluyen artículos científicos indexados en bases de datos como Scielo, Redalyc y Google Scholar, tesis de posgrado de universidades peruanas con enfoque en ciencias sociales, informes anuales y especiales de la Defensoría del Pueblo, y documentos de políticas públicas emitidos por el Ministerio de Energía y Minas y la Secretaría de Gestión Social y Diálogo de la Presidencia del Consejo de Ministros. La estrategia de selección priorizó estudios que documentan experiencias específicas de mediación en las regiones de Apurímac, Cusco y Arequipa, integrando enfoques desde el Trabajo Social, la sociología y la antropología aplicada. Según lo expuesto por Okoli (2015), la integración de literatura gris (informes gubernamentales) junto con la académica es indispensable para entender la realidad aplicada de las intervenciones

comunitarias, superando el sesgo estrictamente teórico.

Procedimiento de análisis

El procesamiento de la información se realizó mediante un análisis de contenido cualitativo, estructurado en tres fases:

1. Categorización: Se codificaron los modelos de mediación identificados (facilitador, transformativo y dialógico-comunitario) basándose en las metodologías de intervención explícitas en los textos.

2. Triangulación: Se contrastaron las perspectivas teóricas de los autores con los resultados reportados en los informes de campo, buscando identificar las brechas entre el diseño de la mediación y su implementación práctica.

3. Evaluación de impacto: Se procedió a categorizar la efectividad de las intervenciones en función de indicadores de reducción de la tensión social, tales como la disminución de medidas de fuerza, la formalización de acuerdos en mesas de diálogo y la percepción de legitimidad por parte de las comunidades locales (Kitchenham & Charters, 2007). Este enfoque analítico permite extraer lecciones aprendidas para el fortalecimiento de la praxis del Trabajo Social frente a los desafíos socioambientales contemporáneos.

RESULTADOS

La revisión de la literatura sobre el corredor minero del sur permite caracterizar los conflictos bajo una tipología multidimensional. Los conflictos en esta región no son eventos aislados, sino procesos acumulativos donde convergen disputas por límites territoriales, externalidades ambientales —como la afectación de bofedales y fuentes de agua— y el reiterado incumplimiento de convenios suscritos entre las operadoras mineras y las comunidades campesinas (Pérez, 2022). Esta heterogeneidad de causas evidencia una ruptura en el contrato social local, donde la percepción de injusticia ambiental actúa como el principal motor de movilización.

A partir de la sistematización, se identificaron tres modelos de mediación comunitaria empleados por el Trabajo Social y disciplinas afines:

1. Modelo Facilitador: Este enfoque se centra en la neutralidad activa del

mediador. El profesional actúa como un facilitador del diálogo que busca canalizar las demandas a través de una comunicación fluida. Su objetivo principal es la desescalada de la tensión inmediata mediante la creación de espacios de escucha neutral, donde el mediador evita imponer soluciones, privilegiando el intercambio de información técnica (Sánchez, 2020).

2. Modelo Transformativo: A diferencia del anterior, este modelo busca ir más allá de la resolución de una disputa puntual. Se orienta a modificar la estructura de las relaciones de poder entre la empresa y la comunidad a largo plazo. Según Folberg et al. (2018), este enfoque fomenta el reconocimiento mutuo y la revalorización de las partes, promoviendo una transformación en la calidad del vínculo que trasciende el conflicto coyuntural.

3. Modelo Dialógico-Comunitario: Este modelo pone énfasis en el empoderamiento y la participación activa. El Trabajador Social asume un rol pedagógico y movilizador, donde la mediación no es solo un acto técnico, sino un proceso de construcción colectiva. Aquí, la intervención prioriza la cosmovisión local, integrando los conocimientos ancestrales en la negociación y buscando que las comunidades tomen decisiones informadas sobre su territorio (Guzmán, 2023).

En cuanto al impacto de estas intervenciones, los hallazgos revelan resultados mixtos. Como indicadores de éxito, se observa la reducción documentada de las medidas de fuerza en comunidades donde se establecieron mesas de diálogo funcionales con presencia de facilitadores capacitados. Cuando el mediador logra integrar un diseño participativo, la legitimidad del proceso aumenta significativamente (Defensoría del Pueblo, 2024).

No obstante, se identifican barreras persistentes que limitan la eficacia de cualquier modelo. La principal es la desconfianza institucional: los actores locales suelen percibir a los mediadores como agentes alineados con los intereses de las corporaciones. A esto se suma la falta de transparencia empresarial en el intercambio de información técnica, lo cual genera un clima de incertidumbre que los modelos de mediación, por muy dialógicos que sean, difícilmente pueden solventar si no existe una voluntad política real de ceder poder y recursos (Rodríguez, 2021). En síntesis, el éxito de la mediación en el corredor minero no solo depende de la pericia técnica del Trabajador Social, sino de la apertura estructural de las partes a reconocer la interdependencia en

el territorio.

DISCUSIÓN

La articulación entre los modelos teóricos de mediación y la praxis en el corredor minero del sur del Perú revela una tensión persistente entre la técnica profesional y la realidad sociopolítica. Si bien los marcos dialógicos y transformativos sugieren un camino claro hacia la resolución de conflictos, la práctica en terreno demuestra que la aplicación de estos modelos a menudo se ve fragmentada. La literatura indica que el Trabajo Social, al intentar articular la gestión pública con las demandas ciudadanas, frecuentemente se sitúa en una posición de "amortiguador" institucional (Pérez, 2022). Esta función es compleja: mientras el Estado espera que el profesional facilite la viabilidad de los proyectos extractivos, las comunidades exigen una representación legítima que garantice la defensa de sus derechos fundamentales.

El rol del Trabajador Social, en este escenario, se ve tensionado por dilemas éticos profundos. La autonomía profesional frente a los poderes fácticos —tanto de las empresas mineras como del aparato estatal— constituye el eje crítico de la intervención. De acuerdo con Martínez (2023), la mediación corre el riesgo de convertirse en un instrumento de control social si el profesional carece de independencia. La ética profesional, por tanto, exige que la mediación no se limite a una neutralidad pasiva, que termina favoreciendo el statu quo, sino que avance hacia una incidencia política activa. Esto implica que el Trabajador Social debe trascender la mediación como simple herramienta de "desescalada" para convertirse en un promotor de procesos que cuestionen las asimetrías de poder y fomenten la autogestión comunitaria (Guzmán, 2023).

Las limitaciones detectadas son estructurales. Existe una brecha insalvable entre los modelos ideales de resolución de conflictos —que presuponen condiciones de igualdad entre las partes— y las condiciones reales de desigualdad en el sur peruano. Como sostiene Bebbington (2012), la conflictividad no es solo una falta de comunicación, sino una expresión de la "ecología política" andina, donde el territorio tiene valores simbólicos y económicos que no siempre pueden ser cuantificados en una mesa de negociación. La mediación, por sí sola, es insuficiente si no se acompaña de reformas en la gobernanza territorial que atiendan las desigualdades históricas.

Así, la discusión sugiere que los modelos de mediación deben evolucionar desde una visión puramente resolutiva hacia una perspectiva de "justicia socioambiental". No

se trata solo de "gestionar el conflicto", sino de transformar las condiciones que lo originan. La capacidad del Trabajo Social para incidir en políticas preventivas depende de su habilidad para construir alianzas con la academia, las organizaciones de base y otros profesionales, superando el aislamiento disciplinario. La eficacia, en términos de paz social, no debe medirse por la ausencia de protestas, sino por la calidad de la participación ciudadana y el respeto efectivo a la autodeterminación comunitaria (Rodríguez, 2021). En conclusión, el éxito de la mediación comunitaria requiere una postura política ética que priorice la justicia sobre la operatividad del sistema extractivo.

CONCLUSIÓN

La presente revisión permite concluir que la mediación comunitaria en el corredor minero del sur del Perú se encuentra en una etapa de necesaria reconfiguración. La evidencia analizada demuestra que la mediación resulta eficaz exclusivamente cuando logra trascender su rol tradicional de "contención" o mitigación coyuntural de tensiones, para orientarse decididamente hacia la construcción de una gobernanza territorial compartida. Mientras la intervención se limite a gestionar la protesta social sin abordar las causas estructurales del descontento, la conflictividad persistirá como una constante en el paisaje andino.

Por tanto, se propone la urgencia de implementar modelos de mediación que incorporen la interculturalidad y la justicia ambiental no como conceptos accesorios, sino como ejes transversales de toda intervención profesional. Esto implica reconocer y validar la cosmovisión de las comunidades originarias y su relación intrínseca con el territorio, garantizando que los espacios de diálogo no sean escenarios de imposición, sino de verdadera concertación horizontal.

Finalmente, las implicancias para el Trabajo Social son claras y desafiantes. La disciplina debe fortalecer sustancialmente sus capacidades en mediación estratégica, abandonando la lógica de la respuesta reactiva —que surge solo ante el estallido del conflicto— para liderar procesos de incidencia en políticas públicas preventivas. El Trabajador Social debe posicionarse como un agente político ético, capaz de articular las demandas ciudadanas con las estructuras de poder, promoviendo un desarrollo extractivo que no sacrifique la paz social ni los derechos fundamentales. La legitimidad

del Trabajo Social en el sur del país dependerá de su capacidad para ser garante de justicia social y territorial.

REFERENCIAS

Bebbington, A. (2012). *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas: una ecología política de las transformaciones territoriales en los Andes. Instituto de Estudios Peruanos*. https://iep.org.pe/publicaciones/mineria-movimientos-sociales-y-respuestas-campesinas-una-ecologia-politica-de-las-transformaciones-territoriales-en-los-andes/

Defensoría del Pueblo. (2024). *Reporte Mensual de Conflictos Sociales N° 252.* https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2024/05/Reporte-Mensual-de-Conflictos-Sociales-N%C2%B0-252-mayo-2024.pdf

De Echave, J. (2019). *Minería y conflictos sociales en el Perú: el papel del Estado y la gestión de la conflictividad*. CooperAcción. https://cooperaccion.org.pe/wp-content/uploads/2019/07/Mineria-y-conflictos-sociales-en-el-Peru.pdf

Folberg, J., Milne, A., & Salem, P. (2018). *Divorce and Family Mediation: Models, Techniques, and Applications.* Guilford Press.

Greenhalgh, T., Thorne, S., & Malterud, K. (2018). Time to challenge the spurious hierarchy of systematic over narrative reviews? *European Journal of Clinical Investigation*, 48(6), e12931. https://doi.org/10.1111/eci.12931

Guzmán, R. (2023). *Justicia ambiental y mediación: el rol del Trabajo Social en la gestión de conflictos extractivos.* Ediciones del Sur.

Kitchenham, B., & Charters, S. (2007). *Guidelines for performing Systematic Literature Reviews in Software Engineering.* Keele University and Durham University Joint Report. https://doi.org/10.1145/1134285.1134500

Martínez, S. (2023). Ética y poder en la intervención social: desafíos ante el extractivismo. Editorial Universitaria.

Okoli, C. (2015). A guide to conducting a standalone systematic literature review. *Communications of the Association for Information Systems*, 37(1), 43. https://doi.org/10.17705/1CAIS.03743

Pérez, M. (2022). *La mediación en conflictos mineros: aportes desde el Trabajo Social comunitario en contextos andinos.* Editorial Académica Andina.

Perreault, T. (2014). What kind of governance for what kind of development? Irrigation, mining and social conflict in the Peruvian Andes. P*olitical Geography*, 41, 1-13. https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2013.12.006

Quiroz, C. (2021). *El Trabajo Social ante los desafíos de la conflictividad socioambiental: una mirada desde el sur andino*. Editorial Universitaria.

Rodríguez, A. (2021). *Gobernanza minera y desconfianza social en el Perú.* Fondo Editorial PUCP.

Sánchez, L. (2020). *Metodologías cualitativas para el estudio de la conflictividad socioambiental.* Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Valdivia, N. (2024). La mediación como herramienta de justicia social en el sur andino. *Revista de Trabajo Social y Territorio*, 12(2), 45-68.